



## En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la “Cadena Fraternal”, Página editada con los auspicios de la  
Respetable:. Logia:. Simbólica:. “La Fraternidad N°62” de Tel Aviv, Israel

Plancha 1045

A.· L ·. G ·. D ·. G ·. A ·. D ·. U ·.

**LIBERTAD - IGUALDAD – FRATERNIDAD**

**300 años de la Masonería Moderna**

H.·Ven.·M.·

H.·Prim.·Vig.·

H.·Seg.·Vig.·

QQ.· HH.· Todos

“El Piso del templo”

---

### Introducción

Una de las características que más recuerdo de mi niñez, era la virtual inexistencia de dispositivos electrónicos para jugar. El más avanzado aparato que muchas veces distraía nuestras apacibles tardecitas en la ciudad de interior que me vio crecer, era el televisor blanco y negro que nos congregaba generalmente a la hora de la merienda.

En perspectiva, esto fue una bendición, teníamos todo el tiempo del mundo para jugar, pasar la tarde con nuestros amigos, recorrer la ciudad y conocer sus más recónditos rincones como si fuéramos sus únicos dueños.

Desde esa época me di cuenta que algunas de esas casas tenían los pisos de baldosas blancas y negras intercaladas. Fue algo que siempre llamó mi atención. A veces las baldosas estaban dispuestas formando dibujos, otras veces, quizás la mayoría, estaban intercaladas una a una formando secuencias

de blanco y negro. A veces su alineación seguía el largo del salón y otras veces lo hacían en forma diagonal.

Santa Lucía fundada en 1782, fue considerada una de las ciudades balnearias preferidas para muchas familias acomodadas durante el siglo XVIII y XIX. Estas aprovechaban el hermoso río que corre a lo largo de la frontera de nuestra ciudad con el departamento de San José. Con el paso del tiempo, debido a la desaparición de algunas de estas familias, varias de estas casas se convirtieron en patrimonio histórico nacional.

Esto nos dio la posibilidad de convertirlas en escenario de nuestras aventuras y recorrerlas a gusto. Allí está la Casa de veraneo de la familia de José Enrique Rodó que luce en la entrada, una combinación de baldosas blancas y negras, aunque con tamaños diferentes.

Está presente el piso en la quinta de la familia Capurro, donde José Pedro Varela pasó veranos enteros.

Puedo recordar también el Palacio La Cueva, sede de la UTU durante mucho tiempo. En su principal salón y su salida al patio principal los pisos presentaban en esa época el característico diseño.

El abandono o sucesivas reparaciones no muy inteligentes que borraron sus principales características, las casas y los recuerdos fueron quedando enterrados por el tiempo. Fue ver el piso del templo por primera vez trajo a mi memoria un montón de estos recuerdos.

Esto y algunas circunstancias de la vida, me llevaron a querer estudiar los secretos de este símbolo tan importante y difundido de la masonería.

### [Disposición e impresiones iniciales del piso del templo](#)

Más allá de otras interpretaciones que podamos atribuirles ulteriormente, las baldosas blancas y negras representan desde mi punto de vista, los opuestos. El blanco es la superposición de todos los colores mientras que el negro es la ausencia de luz.

La disposición intercalada en el piso, ayuda a modelar un significado más profundo, la representación de los opuestos, pero en particular los opuestos básicos a partir del cual se derivan todos los demás, lo positivo y lo negativo.

Los opuestos mencionados permiten asociar a ellos la idea del bien y el mal, es común en el lenguaje usado por los HH.º. escuchar la frase “pisó una baldosa negra” refiriéndose a alguna situación particular que le ha tocado vivir a alguien. Esta alegoría indica que los Masones asocian los colores de las baldosas con estos opuestos.

He podido apreciar que en algunos templos, sobre todo más antiguos, las baldosas del templo tienen un tamaño tal que cuando las pisamos, nuestros pies siempre se apoyan sobre partes blancas y negras. Hay una fuerte similitud con nuestra vida cotidiana, en un momento dado vivimos varias situaciones simultáneamente, no todo es bueno o malo en forma absoluta, aún en las situaciones más oscuras podemos encontrar algo bueno que aliviane la carga en nuestras espaldas o como le gusta decir a los emprendedores “una oportunidad”.

Si consideramos la disposición intercalada como una representación de la vida, nuestro andar en el templo durante las tenidas, puede extrapolarse a nuestro andar por la vida. No tenemos más alternativa que caminar sobre él, como tampoco podemos dejar de andar en nuestra vida. Todos de una manera u otra siempre estamos tratando de encontrar la manera de trazar un curso de manera de tocar la menor cantidad de baldosas negras posible, al fin y al cabo ¿no todos perseguimos la felicidad?

Lamentablemente la experiencia me indica que, debido a nuestra complejidad como seres humanos, no es posible pisar solamente baldosas blancas, no importa el esfuerzo que pongamos en la tarea. Podemos calcular riesgos y trazar un curso de acción “casi perfecto”. Nos olvidamos, sin embargo, quizás en una confusión cotidiana de omnipotencia, que solo podemos controlar un puñado de todas las posibilidades que nos rodean. Nos creemos una roca sólida apoyada en una base inamovible y sin embargo la realidad es que somos más parecidos a un pequeño bote en medio de un mar a veces embravecido.

Habiendo entendido esto, solo queda trazar un camino donde nuestros valores personales inherentes junto con aquellos que promovemos en la hermandad, estén siempre presentes cuando tomamos el timón de nuestra vida.

El mensaje es claro, hagamos nuestro mejor esfuerzo y esperemos en paz los resultados.

Si consideramos el piso del templo como conjunto, podemos apreciar un hecho diferente, los opuestos marcan una unidad indisoluble que los vuelve complementarios. Esta disposición “codo a codo” transmite la idea de equilibrio. Esta sensación de balance fundamental puede extrapolarse a todo el universo que nos rodea y que necesita de esa yuxtaposición tan delicada para poder existir tal y como lo conocemos.

### *La finitud del Piso y la Vida*

No siempre el piso masónico abarca todo el templo en algunos, está enmarcado en un conjunto de baldosas blancas y negras también intercaladas, pero en forma de cuña triangular dispuestas de tal manera que la punta de la cuña blanca apunta hacia fuera del piso y las puntas de las cuñas negras apuntan hacia su interior.

Esto me transmitió inmediatamente la idea la “finitud” asociado a nuestro ciclo vital. Un recuerdo de que la vida tiene un límite y que no existe fuerza o conocimiento humano que pueda superarlo. Hoy, con la vista puesta en estos límites me pregunto con frecuencia cual es la mejor manera de aprovechar lo que me fue dado y si estoy haciendo todo lo que está a mi alcance para aprovecharlo al máximo.

En este contexto estoy seguro que la masonería llegó a mi vida en el momento justo. Antes quizás no la habría aprovechado adecuadamente y quizás después sería muy tarde. Hoy me está ayudando en el despertar de una conciencia que me impulsa a buscar y si tengo suerte, encontrar un equilibrio y una mejor comprensión de lo que me rodea.

### *Conclusiones finales*

#### *El Protagonismo del Piso para el Aprendiz*

Al entrar al templo, el siempre presente piso masónico marca el comienzo del mundo espiritual, el dejar atrás el mundo exterior y el comienzo del mundo interior, el fin de lo profano y el comienzo de lo masónico, el fin de lo que solo es, por el comienzo de nuevas posibilidades a ser exploradas.

El piso representa también el gran contraste de la finitud de la vida y la infinitud del camino de la elevación espiritual representada por el techo del templo, donde el aprendiz Masón puede comenzar a entender su capacidad de

proyectarse a nuevos niveles más elevados si tiene voluntad y ansias de conocimiento.

Finalmente quiero compartir un pequeño fragmento de un manuscrito anónimo castellano del siglo XVI que nos recuerda el tránsito sobre las baldosas del templo y la dinámica de la vida:

*“Se mueve el mundo, se mueve la vida. Quién hoy está arriba mañana está abajo. Quién hoy ríe, mañana llora. Creer otra cosa e ignorar este estigma tan básico es una muestra de ignorancia y camino de lamentos. Pues solo tristeza trae el creerse poseedor de la verdad y la dicha eterna, para perderlas luego”*

Final:

Oriente de Montevideo, xx de yyyyyyyy de 2017

HH.·. Apr.·. Mario Hernández

Log.·. Caballeros Orientales N.º 131

Eso es todo lo que tengo que decir H.·.Ven.·.M.·.

#### Ref. Bibliographica

- El Panel del Grado del Aprendiz Masón del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Héctor Alonso.
- <http://www.actualizarmiweb.com/sites/logialibertadores/index.php?IDM=100&alias=Cuadro%20Masonico>
- [La plancha trazada de primer grado](#)
- <https://lapiedrabruta.wordpress.com/2011/07/07/el-pavimento-o-mosaico/>
- EL MOSAICO, Q.: H.: Manuel Eduardo Contreras Seitz, R.Lo. "Reflexión" N° 103 Gran Logia de Chile.